

LORCA LITERARIA

SUMARIO

Ensayo Folklórico, por D. J. P. BELTRAN.—Enigmas, por D. S. MELLADO.—Lo prehistórico en Lorca, por D. FRANCISCO CÁNOVAS COBEÑO.—Fantaseo, por D. A. ESPEJO.—Por diez céntimos.... á la estación, por DON B. MELLADO.—(....), por D. J. MENCIÓN.—Biología, por D. J. PEREZ CORTINA.—A Calderón, por D. L. GABALDÓN.—Al Céfiro, por D. M. Escobar.—A E..., por D. A. Gayón.

Ensayo Folklórico

Medio siglo hace próximamente, que nuestros escritores populares empezaron á publicar las primeras colecciones de coplas. La opinión pública no concedió entonces á estos trabajos más que un valor puramente literario ó á lo sumo estético; pocos, muy pocos sospechaban que aquellas primeras fugitivas creaciones de la musa popular pudiesen tener un valor realmente científico, como indudablemente tienen las coplas populares en nuestros días; pocos se preocupaban de la utilidad inmensa que podía reportar su estudio para conocer los sentimientos, las creencias, las facultades imaginativas, y en suma, el *alma* de los pueblos.

Mas los tiempos no pasan en valde; el magestuoso adelanto de la civilización y de la cultura moderna acompañada de la esplendorosa luz de las ciencias psicológicas y morales, han operado un cambio radical en la opinión pública respecto á estos estudios cuyo valor es ya reconocido, no solo

por nuestros poetas y literatos, sino hasta por nuestros más esclarecidos pensadores y filósofos.

Es, realmente, asombroso el número de trabajos literarios publicados en estos últimos años sobre canciones. En los cancioneros se busca ya algo más que un motivo de puro entretenimiento y que estas obras ocupan hoy, con indiscutible derecho, un puesto preferente en todas las bibliotecas, no cabe duda. No es ya una imágen más ó menos atrevida é ingeniosa, una metáfora más ó menos oportuna, un modismo más ó menos elegante lo que se busca en la lectura de las coplas: por ellas pretenden hoy indagar los dedicados al *Folk-Lore*, el modo de ser, de sentir y pensar de esa multitud de anónimos autores de los cantares populares. Como ama, como teme, como odia, como se queja; en una palabra, como siente el pueblo y como se revela en sus cantares lo que tal vez llamaría Spencer el *hombre emocional*, es ya motivo de hondas investigaciones por parte de los *Folk-Loristas*; una de cuyas ramas es la ciencia que estudia el modo de ser de los pueblos; su idiosincracia en fin. En tal sentido, los cantares y coplas contenidas en un cancionero debieran, á nuestro humilde juicio, agruparse y aun clasificarse por los sentimientos predominantes en ellas. Un afecto es siempre la causa determinante, el verdadero gérmen del cantar. Un exceso de pena, de alegría, de ternura y en fin, de los infinitos y variados sentimientos que agitan y conmueven el corazón humano, es siempre lo que dá origen al cantar.

Tiene la copla popular dos valores